



INDEPENDENCIA QUE SE DISFRUTA

► Para vestir su apartamento, Marcela Ibañez apostó por la sobriedad visual.

Hace seis años, el hermano de la arquitecta Marcela Ibañez compró un departamento en Polanco que medía 310 metros cuadrados. Entonces, al ser ambos solteros, pensaron en remodelar el inmueble y crear dos apartamentos con entradas independientes.

“Originalmente, la obra era muy grande y abarcaba todo un piso dentro de un edificio construido en los ochentas. Mi hermano Mauricio, quien es abogado y tiene 42 años, me dijo que no necesitaba tanto espacio y me pidió que lo subdividiera en dos partes: el suyo, que mide 212 metros cuadrados, y el mío, 98.

“Para renovar las superficies, fue necesario conservar el cascarón, pero hacer cambios necesarios, como

tirar muros y modificar las instalaciones eléctricas, hidráulicas y sanitarias”, explicó Marcela Ibañez, quien tiene 39 años.

De acuerdo con la creativa, la gama cromática es distinta en las dos viviendas. Así, en la propuesta masculina sobresalen los colores rojo, negro y gris, mientras que en la de ella se aprecian tonos tenues y cálidos como el blanco y el beige.

El estilo de vida de los usuarios determinó la importancia de los espacios. En el caso de él, que organiza diferentes reuniones sociales, las áreas de mayor protagonismo son la sala de televisión y el bar, no así en el de ella, donde la estancia y el balcón son las zonas que más usa para escribir y desarrollar proyectos.



► En el comedor que diseñó para su hermano predominan los muebles rectilíneos con acabados de piel y cristal.